

Al 2035, según informe del Observatorio del Envejecimiento UC-Confuturo: La población mayor de 60 años duplicará a los jóvenes a nivel rural

El cambio demográfico que vive el país es más intenso en sectores no urbanos, lo que implica una serie de desafíos para hacer frente a la carencia de servicios.

c.g.

Chile vive un rápido envejecimiento y las estadísticas muestran que un tercio de la población serán adultos mayores a mitad de siglo. Sin embargo, este proceso se vive de manera diferente en el campo y la ciudad: las zonas rurales presentan un mayor envejecimiento de su población y se espera que para 2035 dupliquen al número de jóvenes menores de 15 años.

Estas son algunas conclusiones de un informe elaborado por el Observatorio del Envejecimiento UC-Confuturo, que establece que, hoy, alrededor del 14% de los adultos mayores vive en zonas rurales, lo que equivale a más de 545 mil personas de 60

años y más. La cifra se estima que llegue a 713 mil en 2035.

“Que los territorios rurales estén envejeciendo cada vez más es un llamado a ser muy innovadores para ofrecer soluciones a los problemas que esta realidad genera”, plantea la socióloga Valentina Jorquera, coordinadora del Observatorio e investigadora principal del documento que, junto con abordar las dificultades que enfrentan las personas mayores que viven en zonas alejadas de los centros urbanos, también alerta sobre los desafíos que genera este escenario en términos de políticas públicas.

En base a proyecciones del INE, a partir de datos del Censo de 2017, y de información de la encuesta Casen 2022, el informe

muestra la desigualdad que se observa a nivel rural en términos demográficos: en 2024 hay 139,4 personas mayores por cada 100 niños menores de 15 años; una cifra superior a los 100,17 adultos mayores que hay en sectores urbanos.

Las proyecciones no hacen más que acrecentar esa diferencia: para 2035, mientras la cifra a nivel urbano pasaría a 145,9 adultos mayores por cada 100 menores, en sectores rurales aumentaría a 212 adultos mayores. Es decir, la población mayor de 60 años duplicará a los jóvenes bajo 15 años en esas localidades.

“Lo principal es preocuparse de las necesidades de la población rural mayor”, enfatiza Jorquera, quien agrega que se trata

de una realidad que “ha sido invisibilizada y poco abordada”.

Concuerda Dante Castillo, sociólogo y académico de la Escuela de Psicología de la U. de Santiago, quien no participó en el informe. “Es una tendencia a nivel mundial, sobre todo en países desarrollados. Pero en el caso chileno, tal como lo muestra el reporte, es dramático”.

Este mayor envejecimiento en contextos rurales responde, entre otras causas, a patrones migratorios: por un lado, y más preponderante, de población joven hacia las ciudades y, por otro, en menor medida, de población mayor a sectores rurales tras la jubilación.

Según el reporte, la población mayor rural tiene acceso limitado a servicios de transporte,



ROBERTO GARCÍA

Según las proyecciones demográficas, el envejecimiento de la población rural avanzará a pasos más acelerados que a nivel total del país.

educación, esparcimiento y salud. Un ejemplo: solo el 6,4% tiene farmacias cercanas.

Un factor no menor, agrega Jorquera, es que el 33,1% de la población mayor rural vive en pobreza multidimensional (a nivel urbano es el 16,5%). “Hay trayectorias y dinámicas de vida vulnerables; falta de oportunidades. Por eso es importante generar condiciones que den mayor valoración a estos territorios

y mejoren la calidad de vida de las personas”, enfatiza.

Junto con generar políticas, a nivel público y privado, para tomar medidas que ayuden a combatir la escasez de servicios, también es clave generar incentivos para evitar la migración de población joven y, en cambio, “atraer gente a vivir en áreas rurales, por ejemplo, generando espacios laborales y culturales”, agrega Castillo.